

La obra es totalmente recomendable para todo académico, cualquiera sea su método de interpretación. La exégesis es rigurosa, la interpretación cuidadosa, su enfoque centrado en lo mesiánico es destacable y su escritura pulida. Tenemos ahora en castellano una obra de referencia ineludible. Recomendable también para alumnos de teología y público interesado en las profecías.

Carmelo Martines

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

---

*Los signos del fin de los tiempos según el Islam*, por Andrés Guijarro Araque. Madrid: Edaf, 2007. Pp. 157. ISBN 978-84-414-1882-0. \$ 33, 00.

El madrileño Andrés Guijarro, filólogo y traductor, licenciado en Estudios Árabes e Islámicos por la Universidad Complutense de Madrid, especialista en esoterismo islámico y sufismo, ha enseñado en el norte de África y en Oriente Medio. En la obra que reseñamos, el autor aborda la escatología islámica y algunos de sus paralelismos con elementos de otras tradiciones religiosas. Nos recuerda que el tema de los últimos tiempos, del fin del mundo, es frecuente en esas tradiciones espirituales. El libro se concentra en las señales del fin de los tiempos ofrecidas por Muhammad (Mahoma), el profeta del Islam. Algunas de estas profecías se traducen del árabe al español por primera vez.

Guijarro cree que el Islam, concebido como la última religión revelada, es una religión predominantemente escatológica, que se concentra en ese final de los tiempos que el Corán denomina “la Hora”. Añade: “El Corán, el libro sagrado del islam, es en su totalidad apocalíptico, escatológico” (p. 11), por lo cual propone un gran Retorno de la Creación a su situación original. Dice el Corán (sura XVI, aleya 77): “La Hora está a un parpadeo, o incluso más próxima” (p. 11). Aunque el Corán habla permanentemente del “Fin del Mundo”, el autor sugiere que es la *Sunna*, segunda fuente de inspiración del islam que contiene la tradición del Profeta, la que aporta la mayor información. La *Sunna* se nutre de los numerosos *hadíthes*, o relatos y palabras breves del Profeta. La obra cita estos textos, realiza algunos comentarios y busca similitudes con otras tradiciones espirituales.

Se ofrecen primero los signos generales o menores del final de los tiempos, los que se refieren a la decadencia espiritual de las sociedades del Fin de los Tiempos. Algunos de los signos que preceden a la llegada de la Hora en la tradición islámica son: la falta de oración, el materialismo, la desesperanza, la confusión entre lo bueno y lo malo, el liderazgo femenino, la caridad desplazada por la falsedad y el fraude, la falta de respeto hacia los padres, la fecundación de mujeres estériles, la falta de compasión por niños y ancianos, la homosexualidad y el travestismo, sentimientos de odio, ira y enemistad, el aumento de la usura, la trivialidad y la frivolidad, el interés por los atavíos y la vestimenta, el divorcio, la ausencia de dignidad, honor y respeto, y el surgimiento de perversidades y corrupciones, la prevalencia de la menti-

ra y la falsedad, la contaminación de los cielos, el adulterio, la sexualidad descarada, la desaparición de la piedad, la hipocresía, el dominio de los jóvenes y la construcción de edificios altos. Los *hadīthes* anuncian además señales en la naturaleza, la dedicación al estómago, a los bienes, las mujeres y el dinero, el lujo y la extravagancia.

Otro signo de la escatología islámica consignado en la obra es “la Gran Batalla”, el conflicto apocalíptico semejante al Armagedón de la tradición cristiana. Sobre el particular, las especificaciones son pocas en los *hadīthes*, pero se trata de una contienda, una Gran Batalla, que involucra a los musulmanes antes del Fin de los Tiempos. Los *hadīthes* hablan también del accionar de los “*Rām*”, probable referencia a la civilización occidental-cristiana, que contendrá contra los musulmanes antes de la llegada de la Hora.

Se informa que los signos mayores refieren a situaciones y personajes concretos. Una tradición recoge del Profeta la idea de diez signos, entre los cuales se menciona al Anticristo, la bestia, el Sol que nace por Occidente, la segunda venida de Jesús, la aparición de Gog y Magog, cataclismos y un fuego (p. 56).

La aparición del Anticristo al final de los tiempos, común a casi todas las tradiciones religiosas, sería una contraparte o sombra del Mesías, un impostor, un mentiroso, una parodia satánica (p. 65). Surgirá en el Oriente, tal vez de origen judío, y se manifestará, recorrerá la tierra a gran velocidad y entrará en las ciudades. Según una tradición, es tuerto, con un ojo en medio de la frente, de baja estatura y estéril; traerá tribulación por cuarenta días y muchos lo seguirán. Las tradiciones proféticas hablan también de la aparición de *Mabdī*, un descendiente del Profeta, al final de los tiempos. Este reinará siete años y realizará una obra restauradora del Islam; enseñará el Corán junto a sus asistentes o visires.

La obra recuerda la veneración que los musulmanes sienten por “Jesús, hijo de María”, el Mesías, sin que por ello acepten la encarnación, la relación filial con la Divinidad o la redención. Muhammad reconocía a Jesús como un profeta, estimaba de manera especial a los cristianos y creía en la Segunda Venida de Cristo. Anunció que Jesús aparecería después del Anticristo, el Mesías impostor. Una tradición asegura que Jesús descenderá, se casará, tendrá hijos, permanecerá en este mundo por cuarenta años y será enterrado al lado de Mahoma (p. 114). Durante ese tiempo acabará con el cerdo, quebrará la cruz, repartirá las riquezas, desaparecerán las religiones, excepto el Islam, acabará con el Anticristo, y extenderá la paz (p. 115). El autor se pregunta si esta descripción equivale al milenio cristiano o si se trata de una restauración temporal, previa al fin.

El autor afirma que la mención de Gog y Magog es común al judaísmo, al hinduismo, al cristianismo y al Islam, y que representan influencias maléficas que producirán desolación y corrupción en la tierra. Al parecer aparecen durante la estadia de Jesús y serán destruidas por Dios. La tradición profética anticipa también la destrucción de la *Ka'ba*, el templo primordial del Islam, destino de la peregrinación anual y punto hacia el que se dirigen las oraciones (p. 131), hecho que ocurrirá luego

de la derrota del Anticristo, y de la aparición y destrucción de Gog y Magog, aunque esa destrucción podría interpretarse como simbólica.

Un *hadíth* menciona que Dios ordenará al Sol que se levante por Occidente, profecía que también podría interpretarse de forma literal o simbólica, como una subversión del orden normal de las cosas. Luego se habla de la aparición de “la bestia de la tierra”, la que tocará “con la vara de Moisés, y marcará con el sello de Salomón las frentes de los impíos” (p. 139). Asimismo “colocará el sello en el rostro de todo creyente” (p. 140). El autor reconoce un interesante paralelismo (con alguna divergencia) con el Apocalipsis de San Juan. Para los días de las grandes tribulaciones, Mahoma recomendó la no beligerancia.

La obra concluye con una breve interpretación sufi del Final de los Tiempos, una fuente escueta sobre el tema. Se explica que para el sufismo, ese final ya ha tenido lugar. Allí las interpretaciones suelen ser esotéricas (el Anticristo es el ego; Jesús es el propio espíritu del hombre que establece un reino de equidad y justicia; Gog y Magog representa los pensamientos corrompidos). El conflicto entre el Anticristo y Jesús es símbolo de la batalla interior entre el ego y el espíritu, y la salida del Sol por Occidente es símbolo de la última perfección humana.

El libro en consideración no lleva intenciones estrictamente académicas, si bien aporta datos relevantes y traducciones especializadas de los textos tradicionales islámicos. Es una fuente oportuna para un estudio introductorio de la escatología musulmana, con alusiones comparativas a otras tradiciones religiosas. El autor no realiza una conclusión al término de la obra, ni ofrece una bibliografía final. Se propone mostrar la tradición islámica, aunque elude un tratamiento de la escatología del Corán, tal vez más conocida. La obra debe recomendarse para el mundo académico, aunque su carácter esté orientado al público en general.

Daniel Plenc

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

---

*The Early Enoch Literature*, por Gabriele Boccaccini y John J. Collins (eds). Liden-Boston: Brill, 2007. Pp. x + 367. ISBN-13: 978-90-04-16154-2. ISSN: 1384-2161.

Nos hallamos ante un mosaico de artículos que reflejan el estado del libro de Enoc en la investigación de actualidad. La monografía forma parte de los *Supplements to the Journal for the Study of Judaism* de Brill. Es editado por Gabriele Boccaccini y John J. Collins.

Gabriele Boccaccini es doctor por la University of Turin y, a su vez, se ha empleado como profesor de Nuevo Testamento, de Judaísmo del Segundo Templo y de Literatura Rabínica Temprana en la University of Michigan. Es, además, miembro del departamento de ACO de dicha universidad. Es justo que encabece la edición de esta monografía por la reconfiguración que ha establecido de los materiales del período del Segundo Templo. Algunas de las publicaciones que le avalan son: